



El Partido Popular pasa al ataque

Política Nacional, 14/05/2020



Hasta aquí hemos llegado, con esta frase Pablo Casado puso en claro que el Partido Popular no iba a

apoyar otra prórroga del Estado de Alarma. Decía el líder popular que había apoyado al gobierno para salvar vidas, pero que no iban a hacerlo otra vez viendo como Pedro Sánchez nos lleva al desastre y la ruina.

Estoy convencido que la noticia de que el PP pasa a la beligerancia molestará tanto a la izquierda, como a los independentistas e incluso en la derecha de este país habrá partidos que criticarán la decisión. Por un lado el PNV y por otro VOX - ambos de derechas - se mostrarán disconformes con la actitud de los populares aunque sea por motivos distintos.

Los nacionalistas vascos quieren a un Pedro Sánchez tranquilo, “disfrutando del Estado de Alarma” tal como dijo el socialista, que les permita celebrar las elecciones en el País Vasco a mediados del mes de julio y ya después de ganar las elecciones, tal y como tiene previsto Urkullu, ya verá como maniobra de cara a vender sus votos en el Congreso para aprobar o no los Presupuestos Generales del Estado y sacar el mayor beneficio posible.

Los de VOX instalados en ese empeño por destruir al PP al precio que haga falta, criticarán la medida por tardía y pusilánime y seguirán utilizando la supuesta cobardía del Partido Popular como argumento para atacarlos. Entiendo que se equivocan, estamos en unos momentos de una gravedad suprema y no parece que las circunstancias aconsejen una pelea entre hermanos ideológicos, para intentar sacar ventaja de cara a las elecciones.

Deberían reflexionar tanto los de VOX como los del PP y asumir los sacrificios partidarios que deban asumir, para hacer un frente común contra el conglomerado electoral social comunista independentista, que es una reedición corregida y aumentada de aquel Frente Popular, que nos llevó a una sangrienta guerra civil.

Resultaría muy peligroso equivocarse en la elección del enemigo, ni el PP ni VOX, por sí solos pueden acometer la tarea de hacer frente a los social comunistas, por lo tanto toca sí o sí, llegar a un acuerdo que les permita hacer frente con garantías de éxito, a la pelea que habrá que ganar para defender los principios de una derecha moderna, liberal en lo económico, dispuesta

a impulsar el libre mercado y proteger la libertad de sus ciudadanos, sin que queden en el olvido la defensa de la unidad de la Patria, la Corona y el modelo constitucional que elegimos en su momento.

Es cierto que ambas organizaciones políticas tienen muchas cuentas que ajustar entre sí, sin ir más lejos la abstención de VOX facilitó hace unos días la elección de Patxi López como Presidente de la Comisión de Reconstrucción, es un ejemplo, podríamos encontrar muchísimas situaciones más en las que uno u otro partido hayan actuado en contra de los intereses de los populares o de los de VOX. No está la situación para cicaterías ante el peligro que se cierne sobre nosotros, sufriendo un gobierno que ha demostrado su incapacidad para hacer frente al coronavirus y que ahora está demostrando que si en lo sanitario andan mal, en lo económico andan peor.

Nadie puede creer que Pedro Sánchez y Pablo Iglesias sean capaces de sacarnos de la crisis económica que han agravado con sus medidas populistas; entre los votantes de la izquierda hay muchos que piensan lo mismo, cada vez que hemos sufrido una crisis económica de gran calado, ha tenido que aparecer el Partido Popular para solucionar el problema. Hablo del Partido Popular, porque históricamente es así, VOX no existía y por tanto nadie puede darse por ofendido ni mucho menos por señalado.

El ejemplo de los dirigentes de la derecha, que será criticado acerbamente por las dos militancias que lamentablemente tienen muchísimos agravios pendientes - ya se sabe que no hay peor cuña que la de la misma madera - deberá ser explicado a sus partidarios por las cúpulas de ambas organizaciones políticas y creo que sería exigible la absoluta generosidad de las dos partes. No podemos darles ventaja a nuestros verdaderos enemigos, mientras colocamos obstáculos en el camino de una derecha unida, eficaz, preparada y decidida a recuperar el bienestar de nuestra gente.

Sería monstruoso que antepusiéramos los intereses de los dos partidos y de algunos de sus militantes a la salvación de España. Comprendo que hay heridas que cerrar, ofensas muy duras, repetidas hasta la saciedad, que habrá que olvidar, pero son auténticas minucias ante la certeza que tenemos todos que esto o lo arregla la derecha – es decir Partido Popular y Vox – o nos vamos todos al tacho de la basura.

Nos estamos jugando el porvenir de nuestros hijos y de nuestros nietos, es el momento de meternos donde nos quepan las ganas de bronca y las rencillas que tanto complacen a la zurda que satisfecha se frota las manos cuando ven que nosotros, la derecha de este país, les estamos haciendo el trabajo con nuestras broncas.

Por desgracia las circunstancias y muchas veces nuestra falta de responsabilidad, el que sea cofrade que coja su vela, nos han empujado a emitir nuestro voto contra algo o contra alguien. Creo que valemos para mucho más, ha llegado el momento de votar por el bien de la nación española.

Sé que habrá ciudadanos que me hacen el favor de su lectura a los que va a molestar lo que aquí he escrito, lo entiendo pero quizás sería el momento adecuado para que, después de ponerme verde, reflexionen y probablemente se den cuenta que en el interior de su pensamiento la urgente necesidad de conseguir la unidad de la derecha, no les parezca un disparate tan desmesurado, porque, advierto a los más coriáceos, lo que hoy propongo es lo único que puede salvar a España y a todos nosotros.

Llevemos a España a la normalidad, creo que es nuestra obligación.